EL "GRAVETIENSE PROFUNDO" DE CUEVA DE NERJA (MÁLAGA, ANDALUCÍA, ESPAÑA)

José Luis Sanchidrián Torti*

Mª Ángeles Medina Alcaide*

Antonio Romero Alonso*

**Área de Prehistoria de la Universidad de Córdoba*

ANR-10-CREA-001-1, Projet PREHART

PALABRAS CLAVES: Datación AMS, Arte Rupestre, Gravetiense, Nerja, Andalucía.

KEY WORDS: AMS Dating, Rock Art, Gravettian, Nerja, Andalucía.

RESUMEN

La presencia de ocupación humana durante el Gravetiense en Cueva de Nerja (Málaga) ha sido puesta de manifiesto recientemente, a través de varios trabajos donde se analizan los vestigios prehistóricos obtenidos en la base de la serie estratigráfica de la Sala del Vestíbulo, fruto de las excavaciones arqueológicas del Prof. Jordá a finales del siglo pasado. Ahora, en la oportunidad de este encuentro científico, damos a conocer otros datos relativos al periodo en cuestión pero recuperados de los sectores más profundos de la cavidad.

El *Proyecto General de Investigación Interdisciplinar aplicada a la Conservación de Cueva de Nerja* nos ha permitido iniciar el estudio de los indicios de frecuentación y del contexto arqueológico del interior de la cavidad, así como analizar su vinculación con las expresiones gráficas parietales.

En este orden de cosas, tres muestras de carbón recogidas en superficie en la Sala del Cataclismo (sector más alejado de las bocas de acceso aunque dentro de la zona visitable) han sido datadas por AMS, ofreciendo resultados numéricos en torno a 24 ka. B.P. Estos datos y las características formales de algunas pinturas rupestres pleistocenas, hacen plantear la posibilidad de la existencia de arte rupestre gravetiense en Cueva de Nerja.

ABSTRACT

THE 'DEEP GRAVETTIEN' OF THE CAVES OF NERJA (MALAGA, ANDALUCIA, SPAIN).

The presence of human occupation during the Gravettian culture in the Caves of Nerja (Malaga) has become apparent recently, through various studies in which prehistoric traces obtained from the base of the stratigraphic series from the Entrance Hall has been analysed, a result of the archaeological excavations of Professor Jordá at the end of the last century. Now, within the opportunity of this scientific finding, we have found out other details relative to the period in question, but obtained from the deepest sections of the caves.

The General Interdisciplinary Research Project applied to the Conservation of the Caves of Nerja has allowed us to begin the study from the signs of frequentation and the archaeological context of the interior of the cave as well as analysing its links with the expression through parietal graphics.

In this order, three samples from the Hall of the Cataclysm (the section furthest away from the access openings but still within the visiting area) have been dated using AMS, offering numerical results around 24 ka BP. These details and the formal characteristics of some of the Pleistocene cave art, suggest the possibility of the existence of Gravettian cave art in the Caves of Nerja.

INTRODUCCIÓN

En la anualidad 2008 dimos comienzo al desarrollo del *Proyecto General de Investigación Interdisciplinar aplicada a la Conservación de Cueva de Nerja*, en el marco del Instituto de Investigación de la Fundación de Servicios Cueva de Nerja y bajo la autorización de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Uno de los objetivos prioritarios del Proyecto consiste en la reconstrucción global de los procesos de relleno detrítico de la cavidad, atendiendo tanto a los depósitos sedimentarios de las salas exteriores (Vestíbulo, Mina y Torca), como a los espacios interiores; en estos últimos, se han documentado varias series estratigráficas y tramos conservados en diferentes lugares.

Pero los trabajos de índole geológica constataron de inmediato la presencia de múltiples restos carbonosos repartidos por casi todos los espacios más profundos, de manera que algunos de esos restos fueron muestreados y datados con el objeto de complementar con información numérica el estudio sedimentológico.

Los datos en cuestión no sólo nos están sirviendo para el fin arriba comentado, sino que paralelamente permiten iniciar el estudio de los indicios de frecuentación

humana y del contexto arqueológico del interior de la cavidad. Ya hemos ofrecido a la comunidad científica algunos de nuestros resultados (Romero *et al*. 2010), si bien en la oportunidad de este encuentro sobre el Gravetiense reunimos los referidos al Paleolítico Superior Inicial, a los que sumamos una nueva datación hasta ahora inédita.

DATACIONES

Las últimas publicaciones de J. F. Jordá y J. E. Aura (2008, Aura *et al.* 2010), a partir de los materiales proporcionados por las excavaciones del Prof. F. Jordá a finales del siglo XX en Cueva de Nerja, han puesto de manifiesto la extraordinaria columna geo-crono-arqueológica despejada en la Sala del Vestíbulo y parte de Sala de la Mina. La base de la estratigrafía de Vestíbulo incluye un paquete arqueológico con un claro componente Gravetiense, datado en torno al 24 ka. B.P.

Por nuestra parte, presentamos un total de cuatro dataciones por AMS de restos carbonosos superficiales, localizados en los sectores más profundos de la zona visitable de Cueva de Nerja: Sala del Cataclismo (figura 1).

Los resultados son los siguientes:

Procedencia	Datación (B.P.)	Ref. Laboratorio
Concavidad de Sala del Cataclismo	23.800 ± 140	Beta-271211
Piso de Los Órganos	24.130 ± 140	Beta-277744
Concavidad Fondo Sala del Cataclismo	35.320 ± 360	Beta-277745
Piso de Fondo del Cataclismo (*inédita*)	23.880 ± 130	Beta- 298419

La primera fecha (*Beta-271211*: 23.800±140 B.P.) deriva de los restos alojados en una concavidad natural repleta de *moonmilk* y carbón que se encuentra a un nivel medio del pavimento de la sala en cuestión, en su sector final o más profundo.

Por su parte, la datación inédita (*Beta-298419*: 23.880±130 B.P.) fue obtenida de una gran fracción carbonosa, de las muchas que siembran el piso de una pequeña salita elevada sobre el recorrido turístico, repleta de signos rojos paleolíticos y que denominamos Sala Fondo del Cataclismo. Los vestigios de carbón se hallan aquí amalgamados con arena dolomítica.

Como podemos comprobar, ambas cifras alrededor del 23,8 ka. B.P. son muy concordantes y se enmarcan de manera neta en el tecno-complejo Gravetiense.

De la misma Sala Fondo del Cataclismo procede la datación de 35.320±360 B.P. (*Beta-277745*), en esta ocasión se efectuó la extracción sobre restos de carbón y *moonmilk*, recogidos de una concavidad natural rellena con estas sustancias y situada entre un grupo estalagmítico. El resultado cronométrico nos remonta hasta un estadio Auriñaciense.

Por último, señalamos la datación 24.130±140 B.P. (*Beta-277744*), si bien la muestra proviene del sondeo llevado a cabo por el Prof. F. Jordá bajo el gran panel de pinturas paleolíticas del divertículo llamado Los Órganos (Sala del Cataclismo). Así es, en la campaña de actividades sistemáticas efectuadas en Cueva de Nerja durante 1986 bajo la dirección del Prof. Francisco Jordá, actuamos sobre el pavimento de Los Órganos, el cual lo constituyen decenas de pliegues parietales saturados de diseños pictóricos adscritos al Paleolítico Superior (Sanchidrián 1994). La intervención consistió en un pequeño sondeo arqueográfico en una superficie de 30x30 centímetros, que puso de relieve una corta serie estratigráfica compuesta por una leve capa estalagmítica, depósitos de pliegues estalactíticos desprendidos, un nivel de vestigios carbonosos y una potente colada (Jordá 1987). En esta ocasión, los materiales recuperados no fueron trasladados a las instalaciones de la Universidad de Salamanca como era habitual en las excavaciones del Prof. Jordá, sino que permanecieron en las dependencias del, por aquel entonces, Patronato de la Cueva de Nerja. De este modo, hemos tenido acceso a los elementos exhumados y a las porciones de carbón.

En relación a la fecha de *c.* 35 ka. B.P., comentar que podemos calificarla de sorprendente en nuestras latitudes y hemos querido atribuir la misma a una presencia prematura del *hombre anatómicamente moderno* en la cavidad, por su emplazamiento en lo más recóndito de las Galerías Bajas. Pero el fechado también coincide con el desarrollo en el sur peninsular del final del Paleolítico Medio y, en estas circunstancias, los neandertales habrían penetrado en la cueva hasta espacios tan profundos como los que indicamos. Por el momento, esta datación sería una de las más antiguas para el supuesto Paleolítico Superior Inicial meridional, ya que el nivel 11 Auriñaciense del yacimiento de Bajondillo, en la cercana Bahía de Málaga, muestra una datación de 32/33 ka. B.P, si bien el problemático nivel 13 alcanza los 37 ka. B.P. (Cortés 2007).

Por otro lado, las otras tres dataciones entre 24,1-23,8 ka. B.P se insertan sin complicaciones en las cronologías despejadas para el paquete gravetiense de la Sala del Vestíbulo de Nerja (*cf. supra*), pero también en el Gravetiense Ibérico de toda la fachada mediterránea, incluso de la vertiente atlántica meridional (Vale Boi: 24,3/22,4 ka. B.P. –Bicho *et al.* 2010).

DISCUSIÓN: EL ARTE PARIETAL GRAVETIENSE DE ANDALUCÍA

Como es sabido, durante años hemos reivindicado con datos y argumentos científicos la antigüedad del Arte parietal de Andalucía y su plena inserción en el universo del primer arte europeo, incluso frente a los postulados magistrales de investigadores afamados, como Leroi-Gourhan y Graziosi; pero, como decimos, siempre procuramos incorporar información veraz que cimiente las conclusiones. A continuación, discutimos y planteamos algunos interrogantes emanados de los últimos resultados de la investigación, relacionados con la presencia de manifestaciones gráficas del Paleolítico Superior Inicial en nuestras latitudes.

1) ¿Arte gravetiense en Nerja?

En virtud de las dataciones reseñadas en estas páginas, estamos llevando a cabo una revisión formal y técnica de todos los grupos pictóricos de catalogación paleolítica que conserva Cueva de Nerja, clasificados en general como pertenecientes al Solutrense (Sanchidrián 1994), con el objeto de intentar definir la presencia de expresiones gráficas arcaicas (en el sentido del matrimonio Delluc) en la cavidad. Pero en nuestro actual estado de análisis, a tenor de las fechas obtenidas, casi las mismas premisas que esgrimimos para retrotraer parte del arte rupestre de Nerja (sobre todo signos) hasta el Gravetiense pueden ser utilizadas también para remontarlo hasta el Auriñaciense.

En Nerja no hemos documentado nada que pueda asimilarse a una impronta de mano tanto negativa como positiva, pero sí elementos ideomorfos simples realizados probablemente con la yema de los dedos. Pero este procedimiento técnico o gestual no implica necesariamente su uso exclusivo durante el Gravetiense, pudiéndose rastrear sin demasiadas complicaciones en prácticamente todos los periodos históricos que plasmaron arte rupestre.

La fecha obtenida en el divertículo de Los Órganos, al pie del conjunto pintado, plantearía el envejecimiento de los numerosos motivos ideomórficos y dos zoomorfos que cubren casi todos los pliegues estalactíticos de ese espacio. En el conjunto pictórico sobresale el motivo Ne.133/III (Sanchidrián, 1994) que perfila un cérvido en posición vertical boca arriba con el prótomo trazado con la convención trilineal, clasificado en un inicio en las primeras etapas del Solutrense, y que podría responder a una cronología más temprana y quizás más coherente con la datación radiométrica, si paralelizamos la convención del triple trazo con los escasísimos ejemplos del Gravetiense de Parpalló (Villaverde 1994) y el canto de Antoliña (Aguirre y González-Sainz 2011). No obstante, no debemos olvidar que los restos de carbón de donde extrajimos la muestra yacen infrapuestos a varios fragmentos de pliegues estalactíticos (algunos con indicios de pigmentación roja) desprendidos de su ubicación original.

Si queremos forzar el encuadre de las ciervas trilineales de Nerja en el Gravetiense, a partir del dato de la fecha del carbón y la aparición del morfotipo en el Paleolítico superior inicial (y perduración durante el Solutrense), sería conveniente examinarlas una a una, al menos las que no presentan problemas en su identificación.

De esta manera, la figura de Los Órganos, además de lo que hemos comentado arriba y su clasicismo formal, aparece formando parte de una composición gráfica de signos bastante coherente y hasta reglada, con paralelos sorprendentes en otras cavidades de la órbita andaluza, como Navarro, Malalmuerzo y La Pileta. A espera de la datación directa de los ideomorfos negros de Cueva Navarro, resultados que solventarían muchas dudas, esos conjuntos se encuadran por ahora con suficientes argumentos en el Solutrense ibérico (*cf. infra*).

Por otro lado, V. Villaverde (2009) propone que en el panel denominado Ciervo Negro (nº catálogo Ne.241/I) situado en las Galerías Altas podría distinguirse una figura de caballo o uro completa junto a un prótomo de cierva en versión triple trazo, lo cual resolvería el desasosiego que produce la figura en cuestión: cuadrúpedo de cuerpo equino o bovino y cornamenta de ciervo (Sanchidrián 1994: 157-160). En este caso, siguiendo estos parámetros, la cierva trilineal también sería Solutrense, pues tendría una antigüedad de 19.900 B.P. (Solutrense Medio) si nos atenemos a la datación directa del probable carboncillo que se utilizó para su trazado (Sanchidrián *et al*. 2001).

Nos quedaría la espléndida cabeza de cierva trilineal de morros abiertos del Sector Izquierdo de la Sala del Cataclismo (nº catálogo Ne.177). Surge aislada, semi-oculta entre espeleotemas cenitales en un pequeño divertículo y a bastantes metros sobre el piso de la cavidad. No posee ningún otro elemento que no sea su propia morfología para la clasificación cronológica. Lo mismo podría haber sido hecha durante las primeras etapas del Paleolítico superior como en las intermedias. No obstante, mantiene un neto índice de visibilidad directa con la ubicación de la cierva de Los Órganos (Medina *et al.* 2010), lo cual en principio las vinculan.

En síntesis, las cuatro dataciones que publicamos dejan bastante claro, al menos, la frecuentación muy interior de Cueva de Nerja durante el Paleolítico Superior Inicial (quizás en el Auriñaciense y con seguridad en el Gravetiense). Pero otra cuestión es la actividad que desarrollaron los portadores de esos tecno-complejos en las profundidades de la cavidad. Es decir, por el momento y hasta la conclusión del análisis morfotécnico de la totalidad de los motivos, no tenemos claro la respuesta a la pregunta común y coloquial que esas fechas plantean: *¿Pues qué van hacer?, pues… ¡pintar! (o grabar).*

Como decimos, la frecuentación durante esta época parece evidente, si bien no resulta tanto la actividad que realizaron. Recordemos que los restos carbonosos de adscripción gravetiense proceden uno de una concavidad natural con moonmilk, otro bajo un lecho de pliegues desprendidos y algunos pintados, y otro más en superficie junto con arenas dolomíticas. Además, la última, se asocia a cuantiosas porciones centimétricas de madera carbonizada (identificación antracológica en proceso), que no responderían a vestigios de antorchas ni lámparas móviles o fijas, más bien a un "*foyer*" de grandes dimensiones o tal vez restos de algún tipo de estructura que fue quemada. De cualquier manera, estas circunstancias provocan implicaciones históricas iguales o más sugerentes que las deducidas del propio hecho artístico.

2) Las improntas de manos de La Pileta y Doña Trinidad de Ardales

F. J. Fortea (2005) ha citado la presencia de cuatro manos positivas negras inéditas cerca de la entrada a la Galería de las Serpientes de Cueva de la Pileta. En buena lógica, varios autores se han hecho eco de ellas para ampliar el repertorio de improntas de manos andaluzas y, por ende, la antigüedad (Gravetiense) del arte parietal y el poblamiento del sur de la Península ibérica, aunque en algún caso desoyendo lo que se argüía sobre la existencia de manifestaciones arcaicas (Auriñaco-gravetiense) en Andalucía por uno de nosotros hace unos años (Sanchidrián 2000, Sanchidrián y Márquez 2003). Sin embargo, el propio Fortea, en la publicación aludida, advierte que no fueron señaladas por H. Breuil en su monografía clásica sobre la cavidad de 1915, ni que en las fotografías que ilustran el libro se aprecia la zona donde se encuentran. Por desgracia, no hemos tenido la oportunidad de comentar a fondo con el maestro la casuística de las manos en cuestión, aunque en su momento le remitimos imágenes de las mismas.

Para aportar un poco más de luz al tema, hemos considerado conveniente ofrecer nuestro punto de vista en estas páginas. Debemos comenzar recordando que las referidas improntas de manos fueron identificadas, calcadas y fotografiadas por L. Dams (1978: 38, fig. 31) en su desafortunado trabajo en la Cueva de La Pileta, donde cuantifica cinco manos positivas negras por encima del famoso “rinoceronte” amarillo de Breuil, confeccionado con triple trazo digital marrón rojizo.

En nuestra campaña de documentación del arte rupestre de La Pileta pudimos detectar un total de seis improntas de manos positivas, las cuatro de tonalidad oscura-negruzca y un par de ellas amarillentas. Las cuatro primeras se hallan en el tramo de rampa que desciende y comunica la Galería de las Cabras con la entrada de la Galería de las Serpientes, en la pared izquierda según se penetra y tras una “barrera” de columnas. Las otras dos restantes aparecen al fondo de este tramo de galería inferior (Galería Lateral), más hacia el interior y profundidad que la Galería de las Tortugas, en la “Sala de la Muerta” de las Galerías Nuevas, tras una pendiente muy acusada que desemboca, por un lado, en el denominado por W. Verner (topógrafo de Breuil) como *Précipice* y, por otro, a otra caída en pared vertical que da paso al mencionado espacio final.

Las manos negras surgen muy claras sobre una pared relativamente blanca y, como hemos dicho, junto a los motivos del “rinoceronte” y otro cuadrúpedo más signos lineales en marrón rojizo, al final de un conducto de acusado buzamiento, lugar donde H. Breuil y/o H. Obermaier tuvo/tuvieron que permanecer cierto tiempo durante la realización del calco y las fotografías, con lo que consideramos que, de existir en ese momento las improntas, difícilmente le pasarían desapercibidas. Tanto es así que incluso, al menos en la actualidad, es más costoso distinguir al “rinoceronte” que las manos.

Como nosotros mismos pudimos comprobar en nuestro trabajo de campo, cuando prospectábamos ese sector de La Pileta en particular, para descender o ascender por la galería al margen de las escaleras, casi inevitablemente se apoya en el pavimento

manchado de tierra negruzca muy plástica, que de inmediato impregna las manos o los guantes; el paso final resulta fácil y cómodo si se realiza oposición entre la pared y la barrera de columnas (*cf. supra*), dejando inexorablemente improntas negruzcas positivas por encima del "rinoceronte" sobre el inmaculado lienzo rocoso, siempre y cuando se deambule de manera despreocupada y sin respeto o desconocimiento del arte rupestre. Una simple inspección ocular nos llevó a la conclusión de que aquellas manos eran de arcilla del suelo.

Con todo, las huellas debieron de haberse estampado entre principios del siglo XX d. J. (trabajos de Breuil) y segundo lustro de la década de los '70 (visitas de Dams). Manejando toda la información, podemos aventurar que las "manos negras" se confeccionaron en agosto de 1971, durante el IV Campamento Nacional de Espeleología. En ese evento, se llevó a cabo una exploración deportiva minuciosa de La Pileta, penetrando por todos sus intersticios sin control, y una nueva planimetría más exhaustiva de la totalidad del endocarst (utilizada por L. Dams en su publicación) que obligó a recorrer todos los rincones. Estas tareas ocasionaron múltiples destrozos y desmanes en la cueva, como el propio Comité de Organización reconoce: "*Fueron arrancados cristales y algunas agrupaciones cristalinas del Jardín de Pileta. Fue pisado también, descuidadamente, el Jardín. Hubo quien, involuntariamente, pisó el esqueleto de Pileta. Aparecieron letreros de humo de carburo en la Sima de las Grajas. Y quien nos abrió las puertas de Pileta y nos dejó solos dentro con toda confianza, está lastimado y lo mismo los objetos…*" (VV.AA. 1974: 11).

En cuanto a las dos improntas de manos amarillentas del fondo de la Galería Lateral, se hallan levemente cubiertas por una película de concreción parietal, en contexto arqueológico de varios restos humanos, al parecer post-pleistocenos; uno justo debajo de la caída vertical y otro, el conocido como "Mujer Muerta" (precisamente el pisoteado por los espeleístas), reposando sobre una colada pavimentaria más al fondo, muy cerca de las huellas de manos. Tradicionalmente, se ha interpretado todos los vestigios como un accidente o "ritual" donde se despeñaron una pareja, muriendo en el acto un individuo y dejando mal herida y a oscuras a la mujer, quien apoyaría sus puños manchados de barro en la pared en su deambular a tientas antes de desplomarse definitivamente poco más adelante. De cualquier forma, lo que tenemos claro es que estas improntas amarillentas responden igualmente a la arcilla del piso de la salita y en nada se asemejan a improntas de manos positivas paleolíticas.

En conclusión, barajando los datos disponibles hasta hoy de La Pileta, las improntas de manos positivas "amarillas" concrecionadas serían prehistóricas pero holocenas y las "negras" son también holocenas, pero actuales.

En relación al conjunto de arte rupestre de edad gravetiense de la Cueva de Doña Trinidad de Ardales (Cantalejo *et al*. 2006), sus improntas de manos negativas en negro supusieron el envejecimiento del inicio de las expresiones gráficas de Andalucía en varios milenios, como así lo expusimos en varias ocasiones y utilizamos el dato para

nuestras inferencias históricas en relación al poblamiento de la zona (último caso en Sanchidrián 2011 e.p.).

Esta situación venía marcada por el hecho de que, hasta hace poco, toda la información empírica conducía a considerar las improntas de manos paleolíticas como propias del Gravetiense, como así lo ponían de manifiesto las dataciones absolutas directas (Cosquer, Pech-Merle) y las indirectas (Fuente del Salín, Gargas, Labattut). Pero el resultado de 18.200±70 B.P. obtenido de la datación directa de una mano negra negativa de Fuente del Salín (García Díez 2002), ha venido a introducir un sesgo de incertidumbre en una premisa que aceptábamos casi todos, en cuanto que se abre la posibilidad de la perduración en el tiempo (Solutrense Superior) de este tipo de motivo y técnica (silueta de mano negativa –negra- con pintura proyectada), al margen de poder incluso tener un origen pre-gravetiense (González Sainz 2005, Gárate 2008).

Por otro lado, la adscripción a una primera fase artística ("primeras agregaciones", Paleolítico superior inicial o Gravetiense) de otros motivos cercanos a las manos de Cueva de Doña Trinidad de Ardales (posible caballo, probable cáprido, uro boca abajo y numerosos signos simples como puntuaciones en líneas, espeleotemas manchados, "barras", etc.) siempre nos resultó arbitraria o poco justificada, y además no presentan ni siquiera una uniformidad técnica, sino todo lo contrario (Cantalejo *et al*. 2003). Tanto es así, que lo más figurativo y claro del conjunto sincrónico propuesto, aparte de las manos, como sería el uro vertical (descubierto con técnicas de manipulación digital de imágenes), ha sido adjudicado igualmente al Solutrense Antiguo a través de su aspecto formal a tenor de los caracteres generales que dominan el arte pleistoceno del Mediterráneo ibérico (Villaverde 2005).

De todas maneras, resultaría conveniente intentar datar directamente los pigmentos negros de las manos y/o la costra calcárea que cubre una de ellas, y así disponer de un dato más indiscutible que sustentara todas las deducciones.

3) La fase de múltiples signos simples.

Los trabajos, entre otros, de C. González Sainz (1999) y D. Gárate (2008) en el Cantábrico están poniendo de relieve cronologías muy dilatadas para "tradiciones gráficas homogéneas", que abarcarían gran parte del Paleolítico superior o fases pre-magdalenienses. En esa zona septentrional, los conjuntos donde se explayan trazos pareados, puntuaciones, "barras", etc., parecen ir paralelos al desarrollo de antropomorfos, tanto siluetas como manos impresas, con un origen muy arcaico en los albores del Paleolítico superior. Pero en Andalucía, según los datos que tratamos hasta ahora, no permiten atrasarlos tanto en el tiempo, siempre y cuando sea la misma o similar tradición gráfica.

Así es, la fase u horizonte con abundantes signos muy estereotipados (pares de puntos, series de bandas de puntuaciones, trazos pareados, haces rectilíneos,

cruciformes, espeleotemas manchados, cuadrados o circulares, etc.) y organización convencional reiterativa ("sintaxis" de los elementos simples) junto con escasos animales (uros o ciervas) ocupan, sobre todo, las cuevas malagueñas de Nerja, Doña Trinidad de Ardales, La Pileta y Navarro, y la granadina de Malalmuerzo, agrupadas en lo que convenimos en denominar en su momento *Grupo Animal axial-signos* (Sanchidrián 1994). Tal es la abundancia de signos simples en estas cavidades que en algunas se aproximan al 99 % del total de las figuras, manteniendo todas unas cantidades por encima del 90 %.

La cronología solutrense que siempre hemos defendido para ese conjunto de cavidades y composiciones andaluzas, tan monótonas y homogéneas, parte de las superposiciones de La Pileta, las asimilaciones formales de los cuadrúpedos con la serie de Parpalló y las dataciones directas por AMS.

Pongamos sólo un ejemplo en función al espacio disponible aquí. Ese mundo de signos simples rojos es dominante en La Pileta y lo hemos nombrado como fase E (Sanchidrián 1997). En concreto, en el llamado Camarín de Breuil, comparte lienzo con varios animales en negro (uros y caballos), de los que contamos con la datación directa de 20.130±350 B.P. de un bovino, cuya estructura general y normas particulares son coherentes con la fecha. Los trazos pareados rojos y líneas paralelas alargadas del mismo color, muy saturados de pigmento, se superponen de forma nítida a los cuartos traseros del uro datado y a la línea dorsal de un caballo luciendo la típica convención de "morro plano", tan peculiar de la fase Solutrense Medio Antiguo de Parpalló (plaqueta nº 16375) y tan extendida por Andalucía (cuevas del Moro, Nerja, Ardales, etc.). Por tanto, con todo, como mucho, los animales negros y los signos simples rojos serían contemporáneos: solutrenses. De cualquier forma, insistimos, las dataciones del gran dispositivo abstracto de Cueva Navarro podrán ayudar a despejar algunas incógnitas y/o provocar la aparición de otras.

4) Otros indicios de arte arcaico

De todos son conocidas las dos fases artísticas exteriores documentadas en el Abrigo de La Viña por J. Fortea (1999): un primer horizonte Auriñaciense de grabados fusiformes (trazos verticales paralelos) y otro segundo del Gravetiense-Solutrense Antiguo (inicio en el Gravetiense; incluso antes –González Sainz y Ruiz 2010) con incisiones profundas figurativas característico de la cuenca del río Nalón; en éste último resultan muy particulares las ciervas de "cabeza plana" (única línea marcando la zona frontal de la cabeza y una oreja), distintas a las trilineales que el mismo autor definió para el Mediterráneo (Fortea 1978). A raíz de lo anterior, sería interesante revisar los grabados fusiformes externos de la granadina cueva de Malalmuerzo.

Por otra parte, al hilo de las ciervas de "cabeza plana", la cueva de La Pileta alberga un prototipo de cierva que se aparta de las estereotipadas ciervas trilineales o de triple trazo tan típicas del Mediterráneo, pero que se asemeja a las mencionadas "ciervas

de cabeza plana cantábricas". Además, la cierva malagueña está inserta en la fase pictórica que designamos como Pileta-B (bloque 9 de figuras amarillas) (Sanchidrián 1997), y precisamente ella mantiene una clara infraposición con respecto a motivos encuadrados en la fase Pileta-E (Solutrense avanzado) que a su vez se superpone a la fase Pileta-C de la cual disponemos la fecha directa de *c.* 20 ka. B.P. (Solutrense Medio) (Sanchidrián 2000, Sanchidrián y Márquez 2003). En síntesis, todo apunta a que los primeros autores que utilizaron los lienzos de La Pileta, plasmando figuras animalísticas amarillas, pertenecieron al Gravetiense, a episodios anteriores, o al Solutrense antiguo. No obstante, como el Prof. V. Villaverde ha insistido en numerosas ocasiones para el Mediterráneo, el tránsito del arte Gravetiense al Solutrense antiguo no es traumático, fenómeno que se ve reforzado a la vez por los vestigios artefactuales y el poblamiento humano.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, M.; GONZÁLEZ SAINZ, C. (e.p.) "Canto con grabado figurativo del Gravetiense de Antoliñako koba (Gautegiz-Arteaga, Bizkaia). Implicaciones en la caracterización de las primeras etapas de la actividad gráfica en la región Cantábrica. *Kobie*. 2011.

AURA, J.E.; JORDÁ, J.F.; AVEZUELA, B.; PÉREZ, M.; TIFFAGOM, M.; MORALES, J.V. "La Cueva de Nerja (Málaga, España) y el Gravetiense en Andalucía". *Cuaternario y Arqueología: Homenaje a Francisco Giles Pacheco*. 2010. p. 125-132.

BICHO, N. F.; GIBAJA, J. F.; STINER, M.; MANNE, T. "Le Paléolithique Supérieur au sud du Portugal: le site de Vale Boi". *L´Anthropologie*. 2010, nº 114, p. 48-67.

CANTALEJO, P.; MAURA, R.; ESPEJO, Mª. M.; RAMOS, J. F.; MEDIANERO, J.; ARANDA, A.; MORA, J.; CASTAÑEDA, V.; BECERRA, M. "La Cueva de Ardales. Primeras agregaciones gráficas paleolíticas en la Sala de las Estrellas". *Mainake*. 2003, nº XXV, p. 231-248.

CANTALEJO, P.; MAURA, R.; ESPEJO, Mª. M.; RAMOS, J. F.; MEDIANERO, J.; ARANDA, A.; DURÁN, J. J. *La Cueva de Ardales: Arte prehistórico y ocupación en el Paleolítico Superior*. Málaga. 2006.

CORTÉS, M. *El Paleolítico Medio y Superior en el sector central de Andalucía (Córdoba y Málaga)*. Madrid. 2007.

DAMS, L. *L'Art paléolithique de la caverne de la Pileta*. Graz. 1978.

FORTEA, F.J. "Arte paleolítico del Mediterráneo español". *Trabajos de Prehistoria*. 1978, nº 25, p. 99-149.

----------"Abrigo de La Viña. Informe y primera valoración de las campañas de 1995 a 1998". *Excavaciones Arqueológicas en Asturias*. 1999, nº 4, p. 31-41.

----------"Les plus ancienne production artistique du Paléolithique Ibérique". En: BROGLIO, A. y DALMERI, G. (eds.). *Pitture Paleolitiche nelle prealpi venete, Grutta di Fumane e Riparo Dalmeri*, 2005. p. 89-99

GÁRATE, D. "Las pinturas zoomorfas punteadas del Paleolítico Superior cantábrico: hacia una cronología dilatada de una tradición gráfica homogénea". *Trabajos de Prehistoria*. 2008, nº 65/2, p. 29-47.

GARCÍA DÍEZ, M. *Comportamiento gráfico durante el Paleolítico superior en el Alto Asón: análisis de los dispositivos iconográficos rupestres*. Universidad del País Vasco. 2002.

GONZÁLEZ SAINZ, C. "Sobre la organización cronológica de las manifestaciones gráficas del Paleolítico superior. Perplejidades y algunos apuntes desde la región cantábrica". *Edades*. 1999, nº 6, p. 123-144.

GONZÁLEZ SAINZ, C. *La Galería Inferior de La Garma y otras cuevas decoradas del centro de la región Cantábrica. Sus incidencias en el conocimiento de la actividad gráfica paleolítica: cronología y comportamientos*. Santander. 2005.

GONZÁLEZ SAINZ, C.; RUIZ, A. "La superposición entre figuras en el arte parietal paleolítico. Cambios temporales en la región cantábrica". *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*. 2010, nº 18, p. 41-61.

JORDÁ, F. "Sobre los niveles del Paleolítico superior de la Cueva de Nerja (Málaga)". *Anuario Arqueológico de Andalucía/1986*. 1987, p. 285-287.

JORDÁ, J. F.; AURA, J. E. "70 fechas para una cueva. Revisión crítica de 70 dataciones de C14 del Pleistoceno Superior y Holoceno de la Cueva de Nerja (Málaga, Andalucía, España)". *Espacio, Tiempo y Forma*. 2008, s. I t.1, p. 239-256.

MEDINA, M. A.; ROMERO, A.; SANCHIDRIÁN, J.L. (e.p.) "El conjunto de Los Órganos. Hipocentro del "santuario" paleolítico de Cueva de Nerja (Málaga, España)". *II Simposio Internacional de Arte Rupestre*. La Habana. Nov. 2010.

ROMERO, A.; CRISTO, A.; MEDINA, M.A.; SANCHIDRIÁN, J.L. (e.p.) "Datación del contexto arqueológico y frecuentación pleistocena en la Cueva de Nerja (Málaga, España)". *L'art pléistocène dans le monde, Congrès IFRAO*. Tarascon. Sept. 2010.

SANCHIDRIÁN, J.L. *Arte rupestre de la Cueva de Nerja*. Málaga. 1994.

----------"Arte paleolítico de la zona meridional de la Península ibérica". *Complutum*. 1994, nº 5, p. 163-195.

----------"Propuesta de la secuencia figurativa en la Cueva de la Pileta". En: FULLOLA, J.M. y SOLER, N. (eds.). *El món mediterrani després del Pleniglacial (18.000-12.000 B.P.)*. Gerona. 1997, p. 411-430.

----------"El sud també existeix: Visió de l'art parietal paleolític a Andalusia". *Cota Zero*. 2000, nº 16, p. 24-34.

----------(e. p.): *Andalucía acoge. El Sur de la Península Ibérica como refugio poblacional durante el Pleistoceno Superior (128.000-10.000 años B.P.).* Córdoba. 2011.

SANCHIDRIÁN, J.L.; MÁRQUEZ, A. "Radiodataciones y sus repercusiones en la Arte Prehistórico malagueño". *Mainake*. 2003, nº XXV, p. 275-292.

SANCHIDRIÁN, J.L.; MÁRQUEZ, A.; VALLADAS, H; TISNERAT, N. "Dates directes pour l'Art Rupestre d'Andalousie (Espagne)". *I.N.O.R.A.* 2001, nº 29, p.15-19.

VV.AA. *Operación España 71. IV Campamento Nacional de Espeleología*. Málaga. 1974.

VILLAVERDE, V. *Arte paleolítico de la Cova de Parpalló*. Valencia. 1994.

---------- "Arte paleolítico de la región mediterránea de la Península ibérica: de la Cueva de La Pileta a la Cova de Les Meravelles". En: HERNÁNDEZ PÉREZ, M. y SOLER, J.A. (eds.). *Arte Rupestre en la España mediterránea*. Alicante. 2005, p. 17-43.

----------"Arte Paleolítico en la vertiente mediterránea ibérica: novedades y tendencias de la investigación". *El arte rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica*. Valencia. 2009, p. 9-22.

VILLAVERDE, V.; MARTINEZ, R.; ROMAN, R.; IBORRA, M.P.; PÉREZ, M. "El Gravetiense de la vertiente mediterránea ibérica: reflexiones a partir de la secuencia de la Cova de Les Cendres (Moraira, Alicante)". *Veleia*. 2008, nº 24-25, p. 445-468.